



ISSN: 2718-8078

Editorial



Aprendizajes del 2020

La tarea de enseñar con ese sentido inclusivo y emancipatorio demanda modelos comunicativos abiertos que favorezcan el diálogo, la interacción y el trabajo cooperativo. Solidaridad y colaboración implican también la praxis con sus pares en la lucha en defensa por sus derechos y de su dignidad. Aún, frente a ideologías y construcciones de la realidad diferentes, se puede construir colectivamente el aprendizaje, si cada persona participa de ese mismo proyecto. No se precisa pensar igual, Los consensos y los disensos son necesarios para construir en la diferencia se necesita inteligencia, estudio, reflexión para concretar un objetivo colectivo.

Yachay es nuestro proyecto colectivo, es una Revista Científico-Académica, tiene como misión estimular y facilitar el intercambio académico entre investigadores de la comunidad científica e institucional de las carreras de Salud: Licenciatura en Obstetricia, Licenciatura en Enfermería y Profesorado y Licenciatura en Educación para la Salud de la Facultad de Humanidades Ciencias Sociales y de la Salud (FHCSyS) de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE).

Próximos a finalizar el año 2019 en China apareció un virus que empezó a azotar a la población. Para algunos, los que vivimos en el otro extremo del mundo, representó una coincidencia con una película titulada Virus (2013). Sin embargo, el virus se extendió. Los contagios afectaron a Europa y, en el recién iniciado año 2020 hizo foco en nuestro país. Esto permitió al gobierno nacional aplicar la prospectiva (que en ese momento parecía una fantasía exagerada) para preparar los recursos humanos y materiales que enfrentarían a esta enfermedad desconocida.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de Marzo, declaró oficialmente como pandemia, la propagación del virus conocido como Coronavirus o COVID-19, cuando el contagio se hizo masivo y alcanzó a más de 110 países y territorios, obviamente las cifras de fallecidos crecieron en cada rincón de la tierra, hasta transformarse en un dato doloroso para cada familia que le tocó perder a un ser querido.

En este contexto la humanidad debió aprender a vivir de otra manera: la cuarentena y el aislamiento fueron el punto inicial para un cambio radical en los estilos de vida, el apretón de manos, el abrazo, las reuniones sociales quedaron postergadas para un futuro que nadie imaginó que fuera tan lejano.

La técnica del lavado de manos, los tipos de barbijos y hasta la cantidad de hilos por centímetro de las telas que protegían y las que no lo hacían, se volvió tema de conversación y “saberes populares”. Otros aprendizajes impactaron en el uso del tiempo libre, sin apuro de viajes o desplazamientos por la ciudad, mucha gente se dedicó al cultivo de plantas, a la cocina casera, a aprender sobre alimentación saludable, entre otras actividades.

Al estar privados de centros comerciales y grandes tiendas, aprendimos que no necesitábamos tantas cosas. Se ahorró en salidas, en viajes, bajó el consumo y creció la desocupación y la pobreza. Por otro lado, al no haber eventos ni reuniones, las joyas y vestidos de fiesta quedaron en desuso: (poco sirven los adornos sin la mirada del otro) esto nos recordó el relato de Rafael Hitlodeo, el personaje de Tomás Moro en su libro *Utopía (1516)* que narra el valor de la plata, el oro y las piedras preciosas para los utopianos. El autor afirma:

Los vasos de noche y otros utensilios dedicados a usos viles, se hacen de oro y plata no solo para los alojamientos públicos sino para las viviendas particulares. Con estos mismos metales se forjan las cadenas y los grilletes que sujetan a los esclavos. Finalmente, todos los reos de crímenes llevan en sus orejas anillos de oro (...) todo concurre, pues, para que entre ellos el oro y la plata sean considerados como algo ignominioso (...) Recogen también perlas a la orilla del mar, así como diamantes y piedras preciosas en algunas rocas. Pero no se afanan por ir a buscarlas. Cuando la suerte se las depara, las cogen y las pulen para hacer adornos a los niños. Y si éstos en los primeros años se glorían y se enorgullecen de llevar tales adornos, cuando son ya mayores y se dan cuenta de que estas bagatelas no sirven más que a los niños, se desprenden de ellas (...). Algo así como sucede con nuestros niños que, cuando crecen, abandonan el chupete, los aros y las muñecas. (Moro, 1516, pág. 42).

Este relato permite ilustrar lo publicado por el diario *El País* de España que daba cuenta de que el presidente del Consejo de Administración del Banco Santander en Portugal, Antonio Vieira Monteiro, falleció en Lisboa tras contraer coronavirus, mientras Rita su hija, comentaba por Twitter que toda la fortuna de su padre había quedado lejos de él y no le permitían conseguir el aire que necesitaba en sus pulmones para seguir vivo. (Diario El País, 2020)- significó un gran aprendizaje para para quienes tenían dudas sobre la existencia y las consecuencias de la extensión del virus.

El avance del virus también influyó en el sistema educativo que, rápidamente, suspendió el dictado de clases presenciales en todas las instituciones de enseñanza pública y privada del país y de la provincia de Santiago del Estero, en particular.

Esta medida produjo una nueva forma de enseñanza: la virtual. Alumnos y docentes debieron adecuarse a esta situación pese a la diferencia que marca la brecha digital que agrupa por un lado a los inmigrantes digitales –en este caso, docentes- y, por otro, a los nativos digitales, los alumnos.

La disponibilidad de recursos tecnológicos y una conectividad de calidad sumada a las habilidades y conocimientos para el uso adecuado de las Tecnologías de la información y de la comunicación generaron desigualdades entre la población estudiantil en el acceso a la educación

Las y los docentes pronto iniciamos el trabajo desde el hogar y el aprendizaje del manejo de las plataformas, aplicaciones, formularios, plataforma de exámenes virtuales entre otros temas y en el área de salud, se sumó la urgencia de apropiarse de la información sobre covid19 mientras se iba construyendo desde los centros de referencia internacional Además, ante la imposibilidad de reuniones, surgieron los webinarios¹ pero también las reuniones por zoom; Jitsi; Google meet entre otros sistemas de comunicación sincrónica.

Los problemas surgidos de esa comunicación fueron muchos y agudizados por la actitud de algunos docentes, que intentaron en línea, repetir el estilo de las clases presenciales, como una actividad de reproducción y repetición de esquemas o fragmentos de información sin lograr desarrollar un proceso de enseñanza y mucho menos el de aprendizaje. Fue necesario aprender que “Saber enseñar no es transferir conocimiento, sino crear condiciones para su propia producción o construcción” (Freire, 2004). Paulo Freire plantea la educación dialógica

¹ Webinario: neologismo surgido de la asociación de web y seminario y que designa a todas las reuniones interactivas, del tipo de seminario, que en forma total o parcial incluye la realización de sesiones no presenciales vía internet para la enseñanza y el aprendizaje a distancia.

como “encuentro” como un proceso donde el aprendizaje surge de la problematización de los contenidos a abordar, pero además de entender a la educación como proyecto político, como una condición de inclusión, para formar individuos más libres y autónomos (enseñar a pensar afirma) Este año, en la docencia virtual, tuvimos que aprender que el uso de la tecnología no es buena ni mala; es sólo un instrumento al servicio de la didáctica.

Pretendemos crecer y seguir aprendiendo: docentes, estudiantes, investigadores están invitados a textualizar sus experiencias en el enseñar y en el aprender, a escribir sus reflexiones y sus investigaciones, están invitados a sumarse al colectivo de una práctica docente crítica, para movilizar “el hacer y el pensar sobre el hacer” como diría Freire (2004) no en soledad, sino en diálogo crítico con sus pares y con las y los estudiantes.

En este lanzamiento de *Yachay* en comunidad; les presentamos a los autores docentes; egresados y miembros de la comunidad universitaria que hicieron el esfuerzo de escribir, presentar, corregir sus artículos, algunos de ellos con mucha experiencia de escritura académica y otros en su primera vez. Gracias por su paciencia y compromiso. Gracias a quienes se comprometieron en la tarea de evaluar los trabajos a través del sistema referato a doble ciego y, finalmente, gracias a la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud que puso a disposición un equipo de lujo para la edición y corrección de textos.

Yachay significa conocimiento, aprendizaje en lengua quichua y ese es el sentido de este espacio: el compromiso con nuestras raíces, con el contexto y con el aprendizaje; esta es una revista académica electrónica para incluir, para aprender siempre, para el aprendizaje de todos y con todos.

Lic. Esp. Ana María del Pilar Domínguez